

TRABAJADORES

Año 61 de la Revolución
Edición única. Cierre 8:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año XLIX No. 32



Fidel: presente y porvenir

Estar junto a él era como palpar la Revolución en plena ebullición, porque sus palabras trasladaban a quienes lo escuchaban un poderoso sentimiento de confianza en las propias fuerzas. Todos lo esperaban como el guía que les venía a contar cómo iba a ser el futuro. Lo vislumbró en los más diversos campos y laboró fuerte, junto a los suyos, como un trabajador más, para que se hiciera realidad. Y ahí están sus ideas y sus obras que alientan y comprometen. Porque Fidel con su palabra precisa, su estrecho contacto con las masas, su crítica oportuna, sus experimentados consejos, su exigencia permanente que primero practicaba en sí mismo, su entrega infinita al pueblo, es en toda Cuba presente y porvenir

En esta edición separata dedicada al aniversario 93 del nacimiento del Comandante en Jefe de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz



¡Despedida de ippones!

| Joel García

Lima.— Idalys Ortiz (+78 kg) sudó solo lo necesario para ganar en la mañana de este domingo su tercera medalla de oro en Juegos Panamericanos; y la número 32 de Cuba en esta edición peruana. Minutos más tarde, Andy Granda (+100 kg) no quiso hacer menos y aportó un título que pocos esperaban para cerrar la cifra de coronas en 33. ¡Una despedida de ippones!

La campeona olímpica de Londres 2012 y doble titular del orbe paseó la justa con par de éxitos por la máxima puntuación y en la final superó a la boricua Melissa Mojica por tres *shidos*; en tanto, el matancero rindió su mejor faena en el combate semifinal, cuando eliminó por wazari en regla de oro al brasileño David Moura, submonarca del orbe, lo

cual le abrió las puertas a la cima del podio con fácil proyección al venezolano Pedro Pineda.

En la propia jornada, Kaliema Antomarchi (78 kg) sacó una brillante plata ante la monarca mundial, Mayra Aguiar, de Brasil, con quien discutió hasta el tercer minuto de la regla de oro. El revés le hizo derramar lágrimas de dolor y coraje, pero la afición la premió con un aplauso estremecedor.

Con esta jornada en los tatamis cerró la actuación cubana en los Juegos, en los que finalizamos quintos en la tabla general por países con 33 títulos, 27 platas y 38 bronce, por detrás de Estados Unidos, Brasil, México y Canadá, por ese orden; en tanto Argentina y Colombia nos siguieron los pasos. Para que se tenga una idea del nivel exhibido, es la primera vez en la historia de estas justas que los siete

primeros lugares de la tabla de medallas alcanzan 28 o más títulos.

El colofón de estos Juegos dejó también la mejor actuación del país sede, menos récords que la anterior edición, más competidores y también una mayor tendencia al verdadero espectáculo deportivo, cual nueva tendencia promovida por Panam Sports. Inauguración y clausura de impactante factura fueron señales visibles.

La delegación nacional regresará a la patria este 13 de agosto, día del aniversario del natalicio del hombre que más impulsó en nuestro país el deporte como derecho del pueblo, Fidel Castro Ruz. El deber cumplido tiene sombras para analizar y tomar decisiones. De momento, nos despedimos de Perú al canto de: *como no te voy a querer...*, del que se hizo un himno de alegría durante todo el certamen.



Medallero

Cierre: 6:00 p.m.

No.	País	O	P	B	T
1	Estados Unidos	120	88	85	293
2	Brasil	55	45	71	171
3	México	37	36	63	136
4	Canadá	35	64	53	152
5	Cuba	33	27	38	98
6	Argentina	32	35	34	101
7	Colombia	28	23	33	84
8	Chile	13	19	18	50
9	Perú	11	7	21	39
10	Rep. Dominicana	10	13	17	40

33 corazones de oro en Lima

| Joel García



Atletismo

Luis Enrique Zayas Fernández (salto de altura)
Juan Miguel Echevarría Laflé (salto de longitud)
Adriana Rodríguez Fuentes (heptatlón)
Yaimé Pérez Téllez (disco)
Yarisley Silva Rodríguez (salto con pértiga)



Judo

Magdiel Estrada (73 kg)
Iván Felipe Silva (81 kg)
Andy Granda (+ 100 kg)
Maylín del Toro (63 kg)
Idalys Ortiz (+ 78 kg)



Boxeo

Dainier Peró Jústiz (+91 kg)
Osvel Caballero García (56 kg)
Lázaro Álvarez Estrada (60 kg)
Andy Cruz Gómez (64 kg)
Roniel Iglesias Sotolongo (69 kg)
Arlen López Cardona (75 kg)
Julio César La Cruz Peraza (81 kg)
Erislandy Savón Cotilla (91 kg)



Lucha greco

Ismael Borrero (67 kg)
Gabriel Rosillo (97 kg)
Mijaín López (130 kg)



Lucha libre

Alejandro Valdés (65 kg)
Yurieski Torreblanca (86 kg)



Canotaje

Serguey Torres-Fernando Dayán Jorge (C2 1000 m)
Mayvihanet Borges-Katherin Nuevo (C2 500 m)



Remos

Ángel Fournier (un par remos cortos)
Aimée Hernández-Yariulvis Cobas (doble par de remos cortos)



Ciclismo

Arlenis Sierra Cañadilla (ruta)



Esgrima

Espada Equipo Masculino



Tiro deportivo

Jorge Grau (pistola de aire 10 m)
Jorge Álvarez (pistola tiro rápido 25 m)
Laina Pérez (pistola de aire 10 m)
Laina Pérez-Jorge Grau (pistola de aire, 10 m, Mixto)



Historia

| Daniel Martínez, enviado especial

Lima.— La Plaza de Armas de esta ciudad germinó con la gracia de que reinaría por siempre. Ese es uno de sus principales patrimonios. Tal vez el más luminoso entre tanto brillo y grandeza.

Su perímetro se acicala con formidables edificaciones donde destacan el Palacio de Gobierno, la Catedral de Lima, la Iglesia del Sagrario, el Palacio Arzobispal, y el Club de la Unión. Dichosamente no hay antídoto para tan lúcida magia.

Aquí se enlazan lo colonial y lo moderno. Basta afinar la mirada y el tacto curioso se deleita con una arquitectura de la época de la colonia y de los siglos XVIII, XIX y XX. Sobre la ávida marcha se respetan esculturas, pinturas y hasta tumbas (en la Catedral se encuentra la del conquistador Francisco Pizarro hallada de manera casual por obreros mientras remodelaban la cripta en 1977), dueñas de particulares signos, colores e historias. Todas parecen ir más allá de su arte y su tiempo.

Afirman que la Plaza es refugio de espíritus y memorias. Tal vez porque se aprovechó como punto de reunión, donde lo mismo se leían mandatos que se ejecutaban a los condenados. Las sombras del terror y el oscurantismo le visitaron en 1569 y le escaldaron una virulenta cicatriz.

Fue testigo y silla de los mortales juicios que celebró el Santo Oficio de la Inquisición. Los vientos libertarios la sedujeron en 1821. En uno de sus balcones José de San Martín se empinó y armado de su verbo emancipador realizó la proclamación de la Independencia del Perú.

Tiene mucho que contar la Plaza de Armas, casi siempre atiborrada de visitantes que desean engullir su encanto absoluto y conmovedor. No porque abarque lo académico, artístico y popular, ni porque la luz de su conciencia brille tanto como el oro macizo; sino porque en ella las antiguas chimeneas de una porción de la historia de Nuestra América permanecen encendidas.

En la opinión de este humilde aventurero este tramo de la capital peruana es uno de los relatos culturales más bellos y sólidos de su camino. Su legado vuela como un mensaje eterno, que merece ser compartido, custodiado y admirado por toda la humanidad.

El cariño de Perú y un quinto lugar

| Joel García

Lima.— Una música sencilla, pegajosa y mundialmente conocida está metida en el cuerpo y el alma de todos los que hemos vivido los XVIII Juegos Panamericanos. *Como no te voy a querer, como no te voy a querer, si eres mi Perú querido, el país bendito que me vio nacer.* En cada escenario de competencia, en las calles, en el Centro de Prensa, en la Villa, en cada esquina, esta melodía ha dejado un sello tan marcado como las medallas en esta edición.

Cuba regresa a casa con una medalla más que hace cuatro años en Toronto (98 por 97), pero menos títulos (33 por 36) y un escaño por debajo en la tabla final por naciones (5.º por 4.º). ¿Qué calificativo dar a la actuación? ¿Seguimos retrocediendo en el deporte de América? ¿Todos los cálculos iniciales se acercaron a la realidad vivida del 26 de julio hasta el 11 de agosto?

Como en toda cita múltiple hubo medallas esperadas y otras sorpresas —Mijaín, Idalys, Julio César, Yaimé, Juan Miguel, Fournier y Borrero reafirmaron lo primero— en tanto el saltador de altura Luis Zayas, la dupla femenina de canotaje, los pistoleros Laina y Grau, el judoca Andy Granda, así como el equipo de espada cargaron con emociones imprevistas, pero llenas de oro.

De leyendas también pueden calificarse el salto a las nubes (4,75 metros) de Yarisley Silva, la plata de Lisandra Guerra en el keirin, todas las medallas del pentatlón moderno con clasificación olímpica, la combinación oro plata de Jorge Félix-Leuris Pupo en la línea de fuego y el bronce de Arlenis Sierra en el ómnium. No son los únicos, pero quizás los más cargados de historias humanas muy fuertes.

Sin embargo, nuestra delegación se resintió de deportes que debían aportar más y no lo hicieron: taekwondo, béisbol, hockey sobre césped, gimnasia artística, pesas, voleibol de playa, bádminton, balonmano, polo acuático y hasta la propia lucha, vienen rápido a la mente sin que incluso no haya que analizar otros con destaque en el medallero, pero con algunas insuficiencias.



Andy Granda aportó el oro número 33. | foto: Irene Pérez

Se sabía de sobra que el escenario sería difícil para ascender de la cuarta posición. No era previsible un retroceso tan marcado de Canadá, ni tampoco un repunte tan certero de México. La estable comitiva de Brasil finalmente llegó a un segundo escaño, algo que solo habían logrado en la cuarta versión de Sao Paulo 1963.

No sería justo ni sensato valorar de mala la actuación de Cuba en Lima. Se necesitan actualizaciones técnicas, cambio de personas en puesto de dirección, mayor conocimiento científico en los métodos de entrenamientos y también un poco más de recursos económicos. Pero ya sabemos que esto último es lo más difícil, por tanto debemos entender que nuestro puesto en América será el que pongan la valentía y el sacrificio de nuestros deportistas. Lo otro es pura ilusión.

No se cumplió lo previsto, pero vimos dejar alma y corazón a muchos protagonistas. No lloraban de alegría una presea de bronce como otros países y se vieron presionados no pocas veces por obtener un oro. Toca seguir cumpliendo el eslogan de estos días: Jugamos todos. Y ya vendrán nuevas hazañas y más medallas.

SEPARATA 12 de agosto del 2019

TRABAJADORES



| foto: Rolando Montalván



Cumpleaños

MÁS QUE UN CUMPLEAÑOS, el suyo es un cumpleaños, porque batalló duro por hacer realidad muchas aspiraciones que parecían utopías y las alcanzó en épico batallar junto a su pueblo.

Y siempre concibió a los trabajadores como los aliados naturales de la Revolución, de cuyas filas estaba seguro que saldrían los mejores combatientes, y se demostró en la clarinada del Moncada, la lucha en la Sierra y desde la victoria hasta el presente.

Ejerció de manera excepcional y a la vez con la mayor naturalidad el liderazgo requerido en la sociedad nueva, que no se limitaba a los pronunciamientos de tribuna sino se volcaba a las fábricas, los campos y tantos otros escenarios del quehacer laborioso, para beber de la sabiduría de las masas y a la vez enseñarles a pensar como país.

Por eso la frase ¡Ahí viene el Comandante!, anunciadora de su llegada, provocaba una movilización espontánea e inmediata de hombres y mujeres, ansiosos por escucharlo, que formaban a su alrededor una cariñosa masa compacta de confianza y admiración.

Muchos recuerdan sus infinitas preguntas, algunas tan inesperadas que ponían en aprietos a los interlocutores, y les impactaba su preocupación por el más mínimo detalle, porque estaba convencido, como una vez expresó, que un trabajador siente más amor por su obra si dispone de condiciones dignas y se le demuestra el aprecio a su trabajo y la constante preocupación por sus problemas materiales y humanos.

Actuó siempre con la verdad por delante, con la cual, señaló, no podía haber fracaso posible. No eludió hablar de errores ni ocultó jamás las dificultades por insalvables que pudieran parecer. Y para enfrentar las situaciones más críticas no apeló como otros a brutales terapias de choque, sino confió en los trabajadores y aplicó con ellos mecanismos democráticos inéditos de consulta y análisis para hallar soluciones, como los llamados Parlamentos Obreros.

Por eso, y tantas otras cosas, los trabajadores de hoy y de mañana seguiremos cumpliendo sus sueños, y renovando su presencia en cada aniversario de su natalicio, pues como dijo el poeta, la edad de los héroes y los genios no se mide por días ni por años sino por largos siglos y milenios. | Alina Martínez Triay



SEPARATA 12 de agosto del 2019

TRABAJADORES 02

Fidel constructor

Ramón Barreras Ferrán

La foto del Comandante en Jefe con un martillo en la mano, junto con los constructores del contingente Blas Roca Calderío, montando un encofrado, es un verdadero regalo para la posteridad y una muestra fehaciente de su admiración por los constructores y también de la humildad y la sencillez que lo caracterizó.

Y como esa hay muchas otras en los archivos y centros de documentación. Una de las más vistas es donde aparece almorzando, también con obreros de la construcción, con los alimentos en una bandeja de aluminio que tanto proliferó en aquellos tiempos en campamentos, escuelas, unidades militares...

Tempranamente afirmó: Revolución es construir. Y esa aseveración, que tanto define, signó de alguna manera parte de su accionar al frente de la nación. Se le vio en cuanta obra importante fue ejecutada, dialogando con directivos, técnicos y trabajadores, en actos por el día dedicado a homenajear a quienes laboran en ese sector (5 de diciembre), reuniones donde se chequeaban los cronogramas de ejecución, congresos...

Luis Brito Jiménez quien fuera secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción en una etapa significativa de la historia del país (comenzó al frente de este sector en marzo de 1987), atesora fotos y recuerdos de la relación entre el Comandante en Jefe y los constructores, sobre todo de su acercamiento y preocupación por los contingentes que afrontaron misiones de mayor prioridad.

“En octubre del año anterior se constituyó la brigada no. 1 del contingente Blas Roca Calderío, que dio inicio al surgimiento de esos colectivos, los que llegaron a sumar 70. Nació así el movimiento constructivo más trascendental del período revolucionario”.

¿Cómo recuerda esa etapa?

No olvido muchos momentos. El más importante fue el VI Congreso del SNTC, realizado los días



Fidel a pie de obra con los constructores. | foto: Centro de Documentación, periódico Trabajadores.



Luis Brito Jiménez, quien fuera secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción (SNTC). | foto: Del autor

5 y 6 de julio de 1988. En ese evento, en sus dos jornadas de duración, Fidel estuvo cerca de nueve horas y lo clausuró. Dialogó con los 13 jefes de contingentes que existían en esa fecha y con los de las principales obras que se ejecutaban en el país.

Otro encuentro inolvidable fue en la ampliación del Instituto Finlay, donde trabajaba una brigada del contingente VI Congreso del SNTC. En días posteriores se celebró allí uno de los actos nacionales por el Día del Constructor, y el Comandante en Jefe pronunció las palabras centrales.

¿Cómo valoraba el líder de la Revolución el papel del sindicato?

Demostró con su actuar tener una alta valoración del movimiento sindical en general y, particularmente, con el del sector de la construcción, sobre todo durante los años de 1987 al 2000. Nunca al sindicato se le otorgó más autoridad y facultades que en el período especial. Ningún ministerio podía adoptar decisión alguna sin contar

con el sindicato ramal, y los Parlamentos Obreros dejaron para la historia en esa etapa, compleja y peligrosa, pruebas de capacidad, autoridad y firmeza.

Fidel afirmó: Revolución es construir. ¿Qué consideraciones tiene usted de esa aseveración a la luz del tiempo?

Tuve el privilegio en 1976 de escuchar la estrategia concebida por Fidel para enfrentar la difícil situación económica que se avizoraba debido a los limitados recursos económicos y naturales y cómo se debía actuar en esas condiciones. Dijo que había que hacer un enorme esfuerzo constructivo en el desarrollo del turismo y de la industria médico-farmacéutica, en la zafra azucarera... Se construyó siguiendo sus indicaciones y la Revolución se salvó. Por eso, a la luz del tiempo, ese es el significado real de esa frase inolvidable.

¿Qué ideas y sugerencias fundamentales del Comandante en Jefe cree usted que deban estar presentes en cada colectivo del sector?

Nuestro Presidente ha llamado a elevar la disciplina laboral, la exigencia, la productividad, el ahorro... Hay en nuestros centros laborales posibilidad de responder como se le respondió a Fidel: aumentando nuestras producciones exportables y sustituyendo importaciones, y elevando la calidad en la ejecución de las obras y la producción de materiales de construcción a los niveles necesarios, sobre todo para hacer viviendas.

Lourdes Rey Veitía

Cuentan que era a media mañana, y que podría venir porque estaba en Villa Clara después de muchos años. La visita resultó ser una sorpresa, porque entró como un amigo que conoce el lugar.

Los trabajadores del área de Economía de la Inpud Primero de Mayo de Santa Clara, salieron a su encuentro.

Era el 30 de septiembre de 1996: allí estaba Fidel, lo acompañaba el hoy Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, en aquel entonces primer secretario del Partido en la provincia.

Quienes estuvieron allí confiesan que al verlo sintieron una atracción desconocida, una impresión casi mágica, que más allá de marcar distancia entre el líder, el jefe, el paradigma, los absorbía por tenerlo cercano, inmenso, triunfador... Aseguran que esa sensación la produjo su mirada penetrante, quizás fueron sus pasos inmensos, firmes, exactos; hay quienes piensan que se debió a sus manos, también largas, visiblemente suaves, con gestos leves, pero enérgicas sobre los utensilios que ellos producían y que tocaba con satisfacción.

“Aún siento aquel espíritu creador, enriquecedor, que nos impregnó a todos su visita”, narra Mayra Bernal Carbona, una de las trabajadoras que salió a su encuentro. Ella rememora orgullosa aquellos minutos en que la abrazó y en que recibió aquel beso cálido.

“La industria se convirtió en un hormiguero, salimos a verlo, gritamos frases de cariño y le decíamos: ¡Fidel!, ¡Fidel!, Fidel!, le aplaudíamos. Entonces en un instante informal comenzó a hablar, lo hizo tan bajito que enmudecimos para escucharlo.

“Preguntó por el trabajo, por lo que estábamos produciendo en ese momento. La industria estaba oxigenándose después de varios años difíciles producto del período especial en que casi todos nuestros renglones se vieron afectados. Fueron épocas duras que tratábamos de superar y sortear con inteligencia, él sabía de ese esfuerzo”, afirma Mayra y en sus palabras está la convicción de un colectivo que buscó alternativas y soluciones para impulsar producciones únicas en el



Los trabajadores del área de Economía salieron a saludarlo y lo hicieron con fervor.



Mayra Bernal Carbona recuerda con orgullo el día que Fidel visitó la Inpud, considera que aquel encuentro ha sido ímpetu y empuje para nuevas metas. | foto: De la autora

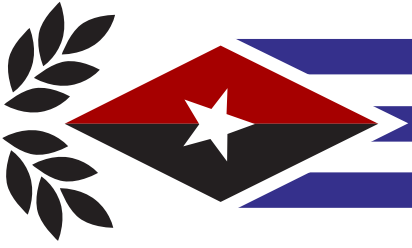
país, en medio de una adversidad singular.

“Siento que lo que más le impresionó fue la juventud de la fuerza laboral, porque repetía constantemente, qué bueno que hay jóvenes. Su visita fue un impulso para que siguiéramos produciendo, fue un empuje, una inyección de energía que aún inspira”.

Posteriormente a este encuentro con los primeros trabajadores, llegó a la planta de ventiladores Trópico, la que se puso en marcha desde hacía un año a partir de los convenios de colaboración entre Cuba y la República Popular China.

Antes de marcharse estuvo en la sala de historia donde se conservan fotos de la inauguración del centro con la presencia del Comandante Ernesto Che Guevara, entonces ministro de Industrias, el 24 de julio de 1964. Allí se interesó por la fabricación del nuevo tipo de refrigerador Antillano de dos puertas; y que al tratar de abrir una olla de presión Pronto, y no lograrlo, expresó: “Esta olla parece un tanque de guerra”, ponderaba así la durabilidad del artículo, indispensable en las cocinas cubanas.

Como colofón, en el libro de visitantes escribió: “Me marchó con una magnífica impresión de los trabajadores, tenaces, disciplinados, capaces, y de la planta, lo que hace posible una producción de alta calidad y competitividad. Siento orgullo por este colectivo, casi todos jóvenes y muy jóvenes. ¡Así debemos marchar!”.



Obras con buenas razones

| Alina Martínez Triay

QUE EL primer encuentro con Fidel haya estado acompañado de un severo regaño es una de las tantas vivencias del general de brigada (r) Roberto Valdés Martínez, quien en aquel momento comprobó el gran valor que el Comandante en Jefe les concedía a la vida y la seguridad del ser humano.

Ocurrió en el primer carnaval después del triunfo revolucionario efectuado en el Paseo del Prado. Entonces Robertico, como todos suelen llamarle, tenía solo 17 años y ya era jefe de la Sección de Motos de la Policía Nacional Revolucionaria y del Servicio de Vigilancia de Carreteras de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

La Sección contaba con un grupo acrobático que demostraba sus habilidades con exhibiciones riesgosas como El salto de la muerte, en el que una pesada moto tomaba impulso a unos 140 km/h, por un estrecho tablón y pasaba a cierta altura por encima de una larga hilera de hombres acostados de forma transversal y al final se tendía él, pero de frente al tablón, cerrando la hilera con sus piernas, y con dos banderas en las manos para orientar al motociclista por dónde dirigirse. “Aquella moto pasaba con tremendo estruendo y vibración sobre todos nosotros, principalmente sobre mi cabeza y tan cerca que yo sentía una ola de calor que me calentaba la cara.

“Cuando supimos que en la tribuna estaba Fidel quisimos lucirnos. Yo no había tenido oportunidad de conocerlo porque durante la lucha insurreccional estuve en el Segundo Frente Oriental Frank País, con Raúl.

“Hicimos la acrobacia y en medio de los aplausos del público vimos que venía corriendo un compañero vestido de militar y preguntó si yo era el jefe del grupo. A mi respuesta afirmativa me indicó: ‘Acérquese a la tribuna que el Comandante Fidel quiere hablarle’. Yo iba hinchado de orgullo, creyendo que nos habíamos ganado un tremendo reconocimiento, pero ya estando muy cerca, Fidel me dijo textualmente: ¡Tenía que ser un pepillo; loco de m... es lo que tú eres; un irresponsable; esto no es el Circo romano; aquí el pueblo no viene a ver correr la sangre; no hagas eso más nunca en tu vida! ¿Entendiste? Sí, Comandante, le contesté.

“Retiré al grupo y al llegar a la unidad lo reuní y les dije a los compañeros: el Comandante nos prohíbe hacer nuevamente este número, por lo arriesgado y peligroso que es para todos nosotros”.

Yo nunca había visto un ladrillo de cerca

Hacia tres años que Robertico era delegado del Ministerio del Interior en Camagüey, cuando un día recibieron allí la visita del Comandante en Jefe, quien estaba muy molesto debido a que una gran cantidad de equipos para construir obras destinadas a viales, presas, canales de riego y otras para el desarrollo agropecuario de la provincia, se encontraban semidestruidos.

Robertico trasladó en yipi a Fidel para una gran reunión que se efectuó alrededor de una larga mesa con la presencia de los dirigentes del DAP (Desarrollo Agropecuario del País) más el sindicato, la Juventud, el Partido, jefes de brigadas y sus técnicos y especialistas, inversionistas y otros organismos de la construcción provincial y nacional. Fidel exigió explicaciones pero ninguna de ellas resultó convincente.

El Comandante en Jefe, extremadamente disgustado, puso fin a dichos argumentos al considerar que no se podía justificar lo injustificable y le dijo al principal culpable que merecía un juicio público y que se le condenara por irresponsa-



Emocionado, el general de brigada(r) apoya su relato en numerosas fotos que recogen sus vivencias junto a Fidel durante más de 40 años. | foto: José Raúl Rodríguez Robleda

ble y derrochador de los recursos del país. Agregó que debía ser sustituido del cargo pero no lo hacía de momento porque no tenía con quien.

“Sin embargo minutos después de haber dicho esto, interrumpió a un jefe de brigada que estaba hablando, y dijo: ‘Sí, tengo sustituto’, y seguidamente me llamó en voz alta, me puse de pie y le dije: a su orden, Comandante. Él afirmó: ‘A partir de hoy tú serás el nuevo jefe del Sector de la Construcción de esta provincia; será una nueva institución que agrupará a todos los constructores y proyectistas, a todos, ¿entendidos?’.

“Le respondí: sí, Comandante, a su orden, y me senté. La muestra de confianza me enorgullecó pero a la vez me llenó de preocupación y así lo reflejé en un papelito donde le escribí: Comandante, yo nunca he visto un ladrillo de cerca; no conozco nada de construcciones. Le pasaron la nota a Fidel, la leyó y continuó la reunión sin decir palabra. Yo me quedé un poco extrañado por la falta de comentarios; pasaron como diez minutos y Fidel se dirigió a mí nuevamente asegurando: ‘Robertico, no te preocupes, que yo sé que donde tú te metes, los problemas se resuelven’.

“Así, de militar me convertí en constructor y durante seis años logramos impulsar muchas obras para nuestro querido Camagüey”.

El padrino principal

“Fidel había declarado que en Santiago de Cuba se construiría un parque recreativo cultural y en una visita a ese territorio comenzó a hablar sobre la laguna de Baconao, recordó que de muy joven la visitaba y que a Raúl también le gustaba mucho. Me percaté que esto ayudaría a la aprobación de las ideas que estábamos concibiendo para la zona.

“El Comandante en Jefe se dio cuenta de que yo estaba eludiendo hablar de los proyectos, fue al grano y se interesó por saber qué estaba haciendo en Baconao, con qué y para qué. Le mencioné algunas obras y le expliqué que uno de los objetivos era crear áreas de recreación para la juventud santiaguera, que en aquellos momentos no tenía prácticamente ningún esparcimiento.

“Me hizo muchas preguntas y finalmente me dijo: ‘Para qué quieres que yo visite los lugares, si ya lo tienes todo pensado. Y mi respuesta fue: Porque usted será el padrino principal de esta gran obra. ¿Y cuál sería la tarea del padrino principal?’, preguntó a su vez. Respondí: Asignarnos equipos de transporte y de construcción, ponernos en el plan de obras del país, destinarles algún dinerito y otras pequeñas cositas, contesté, sonriéndome.

“En otra visita posterior a Santiago de Cuba Fidel se dirigió al parque Baconao ya en plena



La foto de la estadounidense Maggie Steher plasmó el “regaño” de Fidel a Robertico.

construcción. Lo acompañamos el primer secretario del Partido y yo como delegado del Ministerio del Interior. También participaron en el recorrido Carlos Rafael Rodríguez, su esposa Mirta; el escritor colombiano Gabriel García Márquez y su esposa; la periodista estadounidense Patricia Setty y la fotógrafa Maggie Steher; Henry Ruiz, de Nicaragua y Flavio Bravo, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

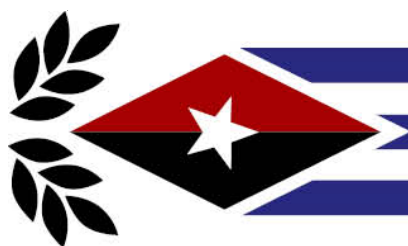
“En aquel yipi descapotado Fidel conversaba con sus invitados; mostrándoles obras recreativas y culturales, viviendas y otros servicios para el turismo y la población que estábamos edificando. Cuando nos deteníamos en algún lugar la gente se reunía enseguida, aplaudía y daba gritos de ¡Fidel!, ¡Fidel!, ¡Fidel! Él les dedicaba varios minutos a los pobladores de cada lugar.

“El Comandante les comentó a los invitados sobre mí: ‘El hombre es un terremoto, él es un ejemplo del espíritu de dedicación de la mayoría de los cubanos: Primero idea el proyecto, después pide permiso a La Habana’.

“Al llegar a la casa de visita, Fidel me pidió que les explicara los proyectos a las compañeras mientras él hablaba con García Márquez, Carlos Rafael y los otros invitados. Unas dos horas después se acercó y les preguntó jocosamente a mis interlocutoras: ‘¿Ya Robertico les mostró los sueños de los socialistas?; porque los socialistas también somos soñadores’.

“Patricia Setty y Maggie Steher pidieron hacernos una foto a los dos juntos y Fidel accedió pero con una condición: ‘Regañándolo por todo lo que hace sin permiso, hasta sin presupuesto’. Y así, señalándome con el dedo se plasmó la imagen, él con cara seria y yo riéndome”.

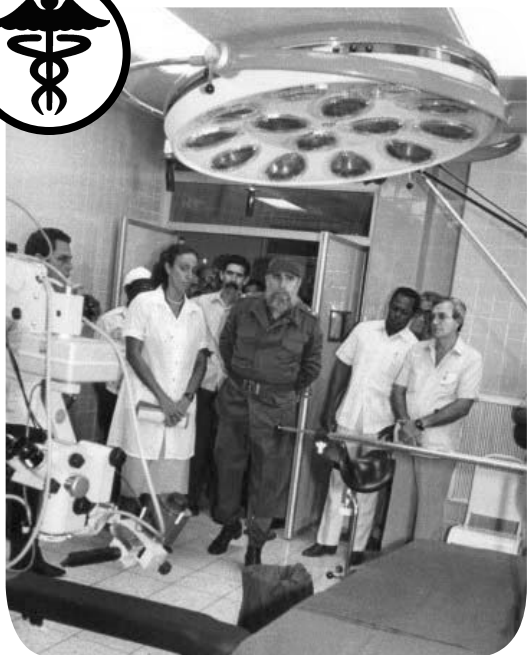
Estas y otras muchas anécdotas formarán parte del libro en preparación titulado *El Fidel que yo conocí*.



SEPARATA 12 de agosto del 2019

TRABAJADORES 04

Ideas para todos



Los médicos y los demás profesionales y técnicos de la salud cubanos constituyen una fuerza excepcional. Ningún país cuenta con algo similar; igual que los soldados internacionalistas de nuestra isla, se formaron en el combate. Sus misiones en el exterior se atienen a rigurosas normas éticas.

Reflexión Los cristianos sin Biblia, 2 de marzo de 2008.



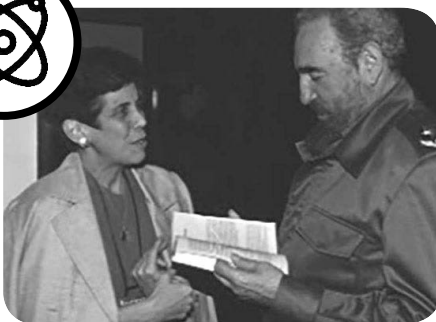
(...) nuestra altísima estimación y nuestra confianza en los constructores, que tan merecidamente se han ganado ese título de los hombres dignos de los cascos blancos, de los hombres que integran este combativo ejército que estará, sin duda, a la vanguardia del desarrollo económico y social de nuestro país, y que sabrá marchar victoriosamente y arrolladoramente hacia el futuro.

Discurso en la inauguración de la termoeléctrica Carlos Manuel de Céspedes, 5 de diciembre de 1978.



La educación también fue, desde el triunfo mismo de la Revolución, y lo será siempre, uno de los objetivos fundamentales de nuestra épica lucha por una sociedad verdaderamente justa, libre y humana.

Discurso en el acto de graduación de las Escuelas Emergentes de Maestros de la Enseñanza Primaria, 2 de septiembre de 2002.



(...) si se le pregunta a un investigador revolucionario, su respuesta incuestionable es que lo primero de todo es la de poner la ciencia y el esfuerzo al servicio del país.

Discurso en el Centro Nacional de Salud Animal, San José de las Lajas, 1º de septiembre de 1980.



Jamás hemos arrebatado las inteligencias a otros pueblos. En cambio en Cuba se han formado gratuitamente decenas de miles de médicos y otros profesionales de alto nivel para devolverlos a sus propios países.

Una declaración brillante y valiente, 3 de julio de 2011.



Porque algo en que debemos preocuparnos: que haya siempre luz verde para el mérito.

Discurso en la clausura del I Encuentro Nacional de Emulación. Palacio de los Trabajadores, La Habana, 6 de febrero de 1964.



Sin cultura no hay libertad posible. La certeza de ese pensamiento no se limita a la cultura artística, sino que implica el concepto de una cultura general integral, incluyendo preparación profesional y conocimientos elementales de una amplia gama de disciplinas, relacionadas con las ciencias, las letras y las humanidades, alienta hoy nuestros esfuerzos.

Discurso en la inauguración del XVIII Festival Internacional de Ballet de La Habana, 19 de octubre de 2002.



Darles duro en la agricultura a los yanquis es derrotar el arma principal, o una de las armas principales, que ha estado empleando contra nuestra Revolución, que es el arma del bloqueo económico, es decir, el arma del hambre.

Clausura del III Congreso de la ANAP, 18 de mayo de 1967.

Edición: **Alina Martínez Triay** | Diseño: **Elsy Frómata**
Corrección: **Ledesma, Roly y Téllez** | fotos: **Archivo del periódico Trabajadores**

LA CHIQUI SE HIZO GRANDE

| Daniel Martínez, enviado especial

Lima.— El 8 de agosto del 2019 quedó grabado en la memoria de Yusneylis Guzmán (50 kg). Ese día sobre el colchón de lucha de los XVIII Juegos Panamericanos la Chiqui creció varios centímetros. ¿La razón?, pues que en un ir y venir constante de emociones, aderezadas con sudor, fuerza y lágrimas, se agenció una medalla de plata, cuyo brillo, desterrado de chovinismo y pasión, reluce como el oro.

Minutos después de su proeza y todavía contrariada, pero feliz, ¡vaya contradicción!, accedió a dialogar sobre un camino que comenzó a adoquinar siendo una niña. “Me inicié en la práctica de la lucha a los 12 años. Siempre fui pequeña, tenaz y disciplinada. Mi madre fue judoca y eso fue la clave para que yo diera ese paso.

“La familia nunca se opuso, siempre hubo apoyo. En la actualidad no dejan de impulsarme, antes de cada competencia me recuerdan que entregándome puedo llegar lejos”, comentó.

La Chiqui interrumpe el diálogo por unos segundos, de repente sonríe y acaricia el premio que cuelga de su cuello. ¡Hoy cumplo 23 años y ya me regalé algo! Luego de las felicitaciones de rigor, la conversación vuelve a fluir, esta vez con más fuerza.

“Hay personas que desconocen el sacrificio del deportista. En lo personal me enfoco en la concentración y los consejos de los profesores. Soy joven, pero quienes me conocen afirman que he madurado mucho. Eso no quiere decir que sea aburrida, en mis ratos libres soy revuelta, no paro de reírme, bailo, hago chistes, en fin, todo lo que me relaje lo aprovecho, soy hiperactiva”.

Yusneylis continúa acariciando la presea. Explota el júbilo otra vez. “El día de hoy será inolvidable, este premio marca mi carrera, es lo mejor que he logrado. Por supuesto aspiro a más, pronto llegará el mundial y subir al podio sería grande, repetirlo en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 mejor aún. Tengo que seguir esa senda”.

Dicen que el amor suele llegar sin previo aviso y de diversas maneras. En este caso llegó a través del colchón de combate. “Tengo una linda relación con el luchador Franklin Marén, que ha sido un motor importante en mi desarrollo, pues no deja de aconsejarme, su apoyo es clave”.



| foto: Osvaldo Gutiérrez



Cara a cara

ADRIANA, EL NUEVO ROSTRO DEL HEPTATLÓN

| Joel García, enviado especial

Lima.— Con apenas 20 años, Adriana Rodríguez paseó la bandera por el estadio olímpico de la Villa Deportiva Nacional, posaba para fotos, sonreía y no se cansaba de saltar y saludar a los miles de espectadores que pasadas las ocho de la noche seguían allí para reconocer y honrar a la nueva reina del heptatlón en América.

La pinareña festejó el pasado 12 de julio su onomástico, pero casi un mes después se autorregaló un triunfo que parecía destinado a su compañera Yorgelis Rodríguez, quien no pudo terminar la prueba al fallar sus tres intentos en el salto de altura. Adriana tenía como mayor palmarés el subtitulo en el Campeonato Mundial Sub-20 de Polonia 2016, así como el cetro continental juvenil.

¿Qué pasó por tu mente después que Yorgelis, campeona defensora, no pudo seguir en la competencia?

“Cuando ella se retiró tras fallar en el salto de altura me dio mucho dolor. Entrenamos juntas y ella me ha ayudado mucho. Me dije entonces: vamos, Adriana, que esta medalla tiene que regresar para Cuba. Y aquí está. Cumplí con ella, con el atletismo, con el pueblo y conmigo”.

Estuviste muy estable con mejoras en algunos rendimientos. ¿Cuándo viste la posibilidad de ser la nueva campeona?

“Una vez que terminé los 200 metros y ascendí al primer lugar. Es cierto que en las vallas y el salto largo tuve mis aprietos, pero eso se debió a que podía dar mucho más. En la bala estuve cerca de mis resultados históricos y en 800 sí mejoré muchísimo. En la jabalina no me fue bien, pero no es uno de los eventos que más domino por eso ahí se tensan siempre un poco las cosas”.

Después de buenos resultados en las categorías juveniles, ¿te sientes madura para pensar en grande en la categoría élite?

“Ha sido un buen comienzo en esta categoría. Como se diría, con el pie derecho y espero que sea solo el inicio de una larga carrera que quiero hacer, con medallas mundiales y olímpicas. Todo dependerá de mi esfuerzo y mi dedicación al entrenamiento”.

¿El primer pensamiento de una campeona?

“Pensé mucho en mi entrenador que siempre está apoyándome cuando las cosas incluso no salen bien. En mi mamá que siempre me da buenos consejos y me ha guiado por la vida”.



| foto: Mónica Ramírez



De corazón

¿Por qué Mijaín es Cuba?

| Joel García, enviado especial



Lima.— La noticia es cierta y levantó casi los mismos comentarios que hemos escuchado desde que apareciera en el 2003 en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo con su primer gran título. Mijaín López es otra vez campeón de estas citas. Por quinta ocasión subió al colchón, no abusó de sus rivales y se impuso sin que le marcaran un punto. Sin embargo, en la sala de prensa un colega preguntó ante tal hazaña: ¿Y por qué lo quieren tanto?

Por supuesto, era la provocación periodística exacta para que le habláramos de sus tres coronas olímpicas, los

cinco títulos mundiales y las decenas de triunfos internacionales que agrupa en su hoja de vida este pinareño.

Mijaín además es el luchador más grande que ha nacido en Cuba, es el deportista del siglo XXI en nuestro país y puede compararse con los inmensos y míticos del siglo XX: Teófilo Stevenson, Alberto Juantorena, Javier Sotomayor, Iván Pedroso o Ana Fidelia Quiros, por solo mencionar los más conocidos internacionalmente. Como si fuera poco, está a punto de ser el único deportista de comba-

te con cuatro coronas olímpicas. Solo habrá que esperar 12 meses.

Los ojos del comunicador colombiano parecían, querían, denotaban hurgar más. Fue entonces cuando encontramos una mejor definición. “Mijaín es fuerza, perseverancia, resistencia, alegría, inconformidad, lealtad, victoria. Pero es también un excelente amigo, hermano, padre e hijo. Mijaín es bromista, noble, inteligente, sencillo, sincero y bondadoso. Le gusta el ron cuando no compite y juega dominó con las mismas ganas que tira un suplex.

“Mijaín es bailarador, amigo incondicional, crítico, soñador y también diputado, militante, revolucionario y fidelista. No anda con poses importadas y te suelta lo mismo a un palabrota cuando la ocasión lo requiere, que le regala una flor a su esposa cuando menos ella se lo espera. Es el hijo más querido del pueblo pinareño La Herradura, adonde vuelve una y otra vez porque ahí están sus raíces.

“Mijaín es un caballo, un gigante, el abanderado del deporte cubano desde el 2008 a todos los eventos deportivos, el más seguro en cualquier pronóstico, el más testarudo sobre el colchón, el ser humano que no es perfecto, sino ejemplo. Mijaín es Cuba, compadre. Y ahí encontrarás por qué lo queremos tanto”.

El Héroe de la luz

| Juanita Perdomo Larezada

En el Parque de la Libertad de la ciudad de Matanzas, en el obelisco de José Martí, un trabajador recibirá una alta condecoración cubana. La honra le llegará este 13 de agosto, y la grandeza de la fecha estremece a José Luis Silva Menéndez.

“A cualquiera le encantaría recibir un honor tan grande el día del natalicio del Comandante en Jefe Fidel Castro”, confiesa el ingeniero termoenergético a unas horas de que le sea entregado el Título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, el alto reconocimiento postergado en el tiempo.

“Estaba en La Habana listo para participar en el acto donde sería condecorado el 29 de abril pasado, cuando me llamaron para colaborar en el restablecimiento del vilmente afectado servicio eléctrico en el hermano pueblo de Venezuela, y allá partí...”, dice el hombre de 74 años, un internacionalista con muchísimas misiones.

“A mi edad se cree haberlo vivido todo y no es así. Dos infartos con sus correspondientes complicaciones me alejaron ocho meses de mi puesto de labor en el 2014. En el 2015 tuve que retirarme... Tres meses después comencé a sentirme mejor. Me invitaron a volver a la Empresa Eléctrica, consulté con mi médico... Y aquí estoy, con el corazón remendado, sintiéndome útil, sirviendo a la Revolución.

“En mi caso he trabajado por el orgullo de hacer bien lo que me toca, por el sentido de ser lo más profesional posible, de no ser



| foto: Noryis

chapucero... Pero como yo, también hay otros eléctricos y representantes de distintos sectores en el país. A algunos nos toca la suerte de disfrutar de honores como este.

“En lo particular, he vivido enamorado de mi labor. Son 57 años ligados a la electricidad, a los transformadores, a las subestaciones, y ahí estaré hasta que la salud me lo permita”, habla y la mirada se posa en los de su amada, en “mi otro amor, Sol Ángel, mi esposa”. Ella, de nuevo piropada, se pone de pie, y va hacia él, igualito al día cuando un danzón sirvió de pretexto para comenzar un baile en pareja extendido por 25 años.

Desde entonces, la vida de los dos ha transcurrido apretadita en un mosaico, ahí abrazaron a los hijos y siguen danzando al compás de una melodía nacida del más auténtico de los cariños.

“La familia es fundamental. Sin su apoyo es casi imposible conseguir los sueños, realizarse”, confiesa el veterano anarista, el afiliado del Sindicato de Energía y Minas, un hombre destinado, como él mismo admite, a “hacer” la luz.

Gran fiesta en homenaje a Fidel

Alrededor de dos centenares de niños de diferentes lugares de la capital, en su mayoría de la comunidad de Cayo Hueso, celebraron el aniversario 93 del natalicio del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, a través de una jornada de festividad organizada por la Central de Trabajadores de Cuba y el Museo de los Trabajadores Palacio de los Torcedores, enclavado en las calles San Miguel y Marqués González, Centro Habana.

El taller de Los Chirriquiticos, que conduce Indira Camelia, perteneciente a la célebre compañía de teatro infantil La Colmenita, dirigida por Carlos Alberto Cremata, escenificó su versión de *La Cucarachita Martina*, uno de los cuentos populares más famosos de la



A la izquierda, el grupo de danza Liberación. A la derecha, Los Chirriquiticos de La Colmenita. | fotos: Heriberto González

tradición del mundo hispano, el cual estuvo matizado por frases del Héroe Nacional de Cuba José Martí y del Comandante en Jefe sobre la infancia y el derecho de esta a ser feliz. Puesta en escena con cubanísima orientación cultural y patriótica que fue disfrutada, entre textos, canciones y bailes, por los

más pequeños y sus padres, quienes igualmente aplaudieron la coreografía presentada, a modo de *opening*, por la reconocida agrupación danzaria Liberación, y sus niños, bajo la dirección de la coreógrafa y bailarina Karelina Silva.

Luego, los alegres muchachos asistentes, conducidos por los chicos de La Colmenita, posaron ante el enorme pastel creado en homenaje a Fidel, y se divertieron con la actuación de un payaso —trabajador aficionado del sector de la salud—, en tanto rompieron varias piñatas con diversas golosinas. Asimismo, la CTC les entregó bolsas con regalos y les invitaron a disfrutar de una variada oferta de comestibles. | Jorge Rivas Rodríguez



Gran pastel en homenaje al querido Comandante en Jefe.

Cuba se levanta junto a Venezuela

| Jorge Pérez Cruz,
enviado especial

Caracas.— Los colaboradores cubanos en Venezuela denunciaron el carácter inhumano del bloqueo de la actual Administración estadounidense contra este hermano país, y patentizaron su irrestricta decisión de continuar acompañando a ese bravo pueblo en la lucha por el respeto a decidir sus destinos sin injerencias foráneas.

Así lo demostraron los cooperantes del Distrito Capital —lo harán en todos los estados— al estampar sus rúbricas en un documento que, además, convoca al mundo a sumarse a esta batalla, que como señalara su presidente constitucional Nicolás Maduro, en la masiva movilización del sábado, se está librando por el derecho internacional, porque las irracionales medidas de Trump irrespetan las normas más elementales de las relaciones entre los Estados.

Y lo hicieron inspirados en el legado del Coman-



| foto: Del autor

dante en Jefe Fidel Castro Ruz, cuyo cumpleaños 93 celebraron sumándose a la campaña mundial No More Trump, convocada por Maduro con el objetivo de frenar la amenaza mundial que representa el afán hegemónico de los Estados Unidos y sus declarados propósitos de recolonizar a las naciones de Nuestra

América, desconociendo el reclamo de organizaciones sociales de todo el orbe que repudian el bloqueo económico, comercial y financiero contra la patria de Bolívar.

En el acto de reafirmación revolucionaria, Lázaro González Labrada, segundo jefe de la Misión Deportiva de Cuba en Venezuela, dio lectura al compromiso solidario con el pueblo y la Revolución Bolivariana, y calificó como un renacer del fascismo el desenfrenado actuar del imperialismo; al tiempo que reconoció la capacidad de los pueblos para resistir y vencer esta brutal arremetida.

Al expresar el sentir de sus compañeros de colaboración, Esmale Preval Jardón, asesora nacional de la misión Cultura Corazón Adentro, aseveró que firmaban como un compromiso de convicción revolucionaria, “la que nos une a toda Latinoamérica inspirada en el pensamiento emancipador de Bolívar, Martí, Chávez y Fidel”.

| Hoy en la Mesa Redonda

Fidel en su obra: La diplomacia de la verdad

Dos generaciones de diplomáticos cubanos evalúan, desde sus propias experiencias, el trascendente y prestigioso legado de Fidel en la construcción de la política exterior de la Revolución, en la Mesa Redonda que este lunes, desde las 7:00 p.m., transmitirán Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Habana Cuba, la página de Facebook y el canal en YouTube del programa.

El Canal Educativo retransmitirá esta Mesa Redonda al cierre de su programación del día.